

“37 minutos en intimidad”

6:58 a.m.

Ayer fue un día, otro día, en el que planes tenía, pero con sorpresas no planificadas donde mi amigo vino a mí casa con ganas de despertarme, aunque rato llevaba en vela. Y vino afectado por unas copillas, por quitarle hierro a lo que para supongo para él es un problema, pero ¿quién no tiene problemas? Él quería pintar, pero le inspiraba más profundizar en sobre lo que tanto le ha dado que pensar, intentando verbalizar y que a veces es tan difícil asimilar, lo que en nuestras vidas han tenido que pasar dioses, demonios y algunas personas de más. Un mensaje de humildad, un mensaje de unidad en forma de prismas, mensajes de no fiarse de todo lo que nos rodea, porque la maldad está, y está en uno y en todos, pero en algunos mucho más. Se crea rencor, se crea odio, crispación, frustración y mucho más. Vivimos un momento de inspiración que me hizo llorar, ya que removi6 con sus palabras cosas internas que he sufrido y él, tanto o más.

Así que no hay nada perfecto en la vida, quizás una conciencia universal, que, por momentos entre él y yo, conjuntamos al conectar. Hacía tiempo que no me pasaba, el sentirme tan compenetrado, él explicando y yo intentando asimilar todo lo que decía, digiriendo en mí interior lo que mis experiencias y vivencias hacen que personalice mucho. Joder con las tres copas de coñac, pero él se sabrá cuidar ya que creo que su bondad no tiene final y todo se superará.

Y si me refiero a él, con casuísticas tan afines, hablaré de mí, que en una etapa extraña entro en una oscuridad de encerrarme un tanto a lo más usual para poder seguir dando pasos, saliéndome un tanto de lo normal. El uso del móvil ya no me preocupa tanto, aunque no sé a qué camino me llevará. Mi puerta de todos modos parece que se abre de este modo a los demás, un tanto aislado, un tanto confuso. No es fácil de asimilar de lo que tan acostumbrado estaba y es difícil de dejar, donde la intuición me dice hazlo, y ya está.

El ego no ayuda, el orgullo no hace ligas con la humildad, pero si algo es sabido es que la prisa mata y si algo voy viendo es que con paciencia y si el tiempo juega a nuestro favor, todo se conseguirá, aunque el final de una vida dictamine lo que será del más allá. Me ha venido a la cabeza lo del vacío al vacío que coment6, el todo. Que ideas tan

difíciles de razonar. Me lo quiso explicar, capté hasta donde pude, pero lo más bonito fue el momento de compartir y confiar, tener fe en alguien más.

Y somos difíciles de lidiar. Con los que convivimos en familia a veces nos cuesta doblegarnos, y nos duele en realidad no poder salirnos de nuestras casillas.

Pero mejor buscar la armonía y que nos mueva eso que está programado para convivir en paz, como estos 37 minutos en intimidad en los cuales también me acordé de los del 25 de marzo, donde la historia ha lidiado con demasiadas batallas, y en la tierra muchas más.

7:35 a.m.